Serie: En Comunión con Dios Palmares 18/10/2026

Conversación Alineada a la Voluntad de Dios

INTRODUCCIÓN:

Iglesia, todos llegamos a la oración con algo en el corazón. Hay necesidades urgentes, decisiones pendientes y deseos que llevamos tiempo esperando ver cumplidos. Podemos hablarle a Dios de todo eso. Jesús nos enseñó a pedir el pan de cada día, y el Padre nos invita a acercarnos con confianza.

Pero conviene examinar qué esperamos de esa conversación. A veces llegamos con una decisión tomada y solamente queremos que Dios la apruebe. Le explicamos por qué debería hacerlo, le proponemos la fecha y hasta le indicamos la forma. Podemos hablar mucho y seguir cerrados a lo que él quiere enseñarnos.

La voluntad de Dios es: lo que Dios aprueba y determina llevar a cabo y concierne a las decisiones de Dios de qué hacer y qué no hacer. (**Dr. Charles Stanley).**

I. Nuestra oración expresa amor sin imponer nuestros deseos.

1. **1 Corintios 13:5** *ni ofensivo. No exige que las cosas se hagan a su manera. No se irrita ni lleva un registro de las ofensas recibidas.*

2. **Santiago 4:3** *[3] Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.*

Advierte que podemos pedir con motivaciones equivocadas, buscando satisfacer nuestros propios placeres.

3. Jesús también enseña que el Padre conoce nuestras necesidades antes de que se las pidamos **(Mateo 6:8)**. Podemos perseverar con fe; esa perseverancia descansa en su amor y evita convertir la oración en una negociación.

4. **Filipenses 4:6** nos invita a expresar nuestras peticiones. La pregunta es: ¿qué gobiernan esas peticiones?

II. En nuestra conversación buscamos agradar al Padre

Colosenses 1:9: *[9] Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual,*

Pablo pide que los creyentes sean llenos del conocimiento de la voluntad de Dios para vivir de una manera que le agrade (Colosenses 1:9–10). Conocer esa voluntad tiene consecuencias en nuestra conducta.

1. La Biblia fundamenta nuestra conversación y revela su voluntad.

1.1 La Escritura nos enseña, corrige y prepara para hacer lo bueno. Una conversación alineada a él recibe esa revelación y permite que ilumine lo que estamos pidiendo**. (2 Timoteo 3:16–17)**

1.2 **Juan 15:7** Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis y os será hecho.

2. Permitimos que Dios examine y transforme nuestro corazón.

2.1 **Salmo 139:23-24 (NTV)**. *Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce los pensamientos que me inquietan.* ***Señálame cualquier cosa en mí que te ofenda*** *y guíame por el camino de la vida eterna.* En la conversación diaria Dios moldea nuestro corazón y nuestros deseos.

2.2 **Filipenses 2:13**. Enseña que Dios obra en nosotros el querer y el hacer conforme a su buena voluntad.

3. Confiamos en la sabiduría de Dios sin intentar corregir su voluntad.

3.1 **Proverbios 3:5–6** nos llama a confiar en él y a reconocerlo en nuestros caminos. Podemos presentar razones, preguntas y lágrimas; al hacerlo, conservamos la humildad de reconocer que nuestra comprensión es limitada.

3.2 La diferencia entre presentar peticiones y dictar soluciones **(1 Juan 5:14).** A menudo, la ansiedad nos lleva a darle a Dios instrucciones detalladas sobre cómo, cuándo y dónde debe actuar. Una verdadera conversación alineada a su voluntad expone la carga con confianza, pero suelta el control sobre el método y el tiempo de la respuesta.

3.3 El auxilio del Espíritu Santo en nuestra debilidad **(Romanos 8:26-27)**. Confiar en la sabiduría de Dios implica descansar *en que **su Espíritu intercede por nosotros***, alineando nuestros gemidos y oraciones fragmentadas con el propósito divino.

III. Nuestra meta es ser como Jesús y aprender a desear lo que él desea.

1. **Filipenses 2:5-7** [5] *Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,* [6] *el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,* [7] *sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres [...].* Presenta la actitud humilde de Jesús, dispuesto a servir y obedecer. Aprender a desear lo que él desea incluye valorar el servicio, la verdad, la misericordia y la fidelidad al Padre.

2. **Juan 6:38:** Jesús orientó su vida al cumplimiento de la voluntad del Padre. Jesús identifica su misión con hacer la voluntad del Padre. En **Juan 4:34** habla de cumplir la obra de quien lo envió. Su relación con el Padre orienta su misión, y su obediencia expresa ese amor.

3. Nuestra lucha aparece cuando lo que queremos se opone a lo que Dios quiere. **Gálatas 5:17** *Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.*

4. La sumisión a Dios, la llenura de su Palabra y Espíritu nos asegura sentir y pensar como Cristo lo hace. **1 Corintios 2:12, 16** "Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido *[...]* 16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo."

5. Al pedir conforme a su voluntad tenemos confianza en ser oídos y recibir.

1 Juan 5:14-15 *"Y esta es la confianza que tenemos en él, **que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye**. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho."*

Conclusión

Iglesia, antes de decir “hágase tu voluntad”, preguntémonos con sinceridad: ¿estoy dispuesto a aceptar lo que Dios quiere, aunque sea distinto de lo que yo deseo?

Pensemos en aquello que todavía nos cuesta entregarle. Si su Palabra ya nos mostró qué hacer, hoy es el momento de dar ese paso.

Que nuestro “amén” sea un compromiso de obediencia.

Jimmy Carrillo Zúñiga

Líder de jóvenes